



PARROQUIA SANTA EUGENIA

DOMINGO 29 DE OCTUBRE DE 2017

DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO

1ª lectura: Éxodo 22, 20-26

Sal.: 17, 2-4.47.51

2ª lectura: 1 Tesalonicenses 1, 5c-10

Evangelio: Mateo 22, 34-40

Los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?”. Él le dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. En estos dos mandamientos se sostiene toda la Ley y los profetas”.

COMENTARIO AL EVANGELIO

Querida familia:

Hoy Jesús pone nuestra mirada en lo fundamental de la vida: el amor a Dios, al prójimo... y también a uno mismo.

- ¿A uno mismo? Y... ¿esto lo puede decir el Señor?- podemos preguntarnos extrañados. Quizá hemos escuchado tantas veces que hay que evitar ser egoístas, vanidosos o autosuficientes que todo esto lo hemos confundido con el sano amor a uno mismo del que Jesús nos habla hoy. Su palabra es clara: ama a tu prójimo como a ti mismo, y no en vez de a ti mismo.

Cuando nos descubrimos amados por Dios nace la necesidad de darnos a los demás buscando el bien del otro. Pero hay más. Desde el amor de Dios aprendemos a reconocernos a nosotros mismos con una dignidad preciosa; somos únicos, valiosos sin medida, alguien y no algo, no por lo que hagamos o dejemos de hacer sino simplemente por el hecho de ser hijos de Dios.

La gratuidad e incondicionalidad de su amor es la raíz de una sana autoestima. Si el Señor me ama así ya no hay motivos suficientes para que yo no me quiera. Ni ser alto o bajo, guapo o fe, más o menos listo, incluso descubriéndome pecador; nada puede hacer que mi Padre me deje de ver como su obra maestra.

Todo lo anterior responde a la necesidad que hoy tenemos en mejorar la propia autoestima. Es un síntoma de la sociedad la insatisfacción permanente con uno mismo. Dedicamos tiempo y esfuerzos en lograr un equilibrio personal que nunca alcanzamos. Nos comparamos; buscamos nuevas experiencias, relaciones, cosas en las que ponemos toda la esperanza para conseguir como premio lo que Dios Padre ofrece como un regalo absolutamente gratuito.

Para vivir esta maravilla fijémonos en las palabras de Jesús recordando el Mandamiento: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. No dice simplemente amarás al Señor tu Dios sino que añade: con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. Resumidamente lo podemos entender con una palabra: CONFIANZA. Confianza plena, total y exclusiva en el amor del Padre. Esta confianza es la que nos hace libres para hacer el bien a los demás y sentirse en paz.



Por eso, la gran tentación en el día a día es la duda y la sospecha en que Dios Padre me quiera de verdad y en algún momento me pueda fallar. Entonces es cuando entra en el miedo que nos desequilibra, la ansiedad y el sentimiento de tristeza y soledad, donde uno mismo no se aguanta ni aguanta al resto.

¿En qué o en quién tienes puesta tu confianza? ¿Confías de verdad en el amor del Padre aunque a veces parece que se pone a prueba? ¿Te alimentas y construyes tu identidad desde la Palabra de Dios o en cambio, te dejas adoctrinar por las modas y los mensajes que transmite la sociedad?

Los santos, que celebraremos el próximo miércoles 1 de noviembre son un modelo de amor confiado y de una vida realmente plena. No son héroes ni personas sobrehumanas. Sus historias no son demasiado diferentes a las nuestras. Pasaron por las mismas situaciones que el resto. Sin embargo, creyeron con todas sus fuerzas en el amor de Dios y eso les convirtió en servidores alegres y generosos de los demás, ¡y con la cabeza bien alta!

El Evangelio de hoy nos pone a todos en el camino de la santidad. Una santidad que no es para los perfectos sino para la gente sencilla. La santidad del que se hace como un niño pequeño confiado en los brazos de Dios, su Padre.

VIDA PARROQUIAL

1 de noviembre: Fiesta de Todos los Santos. El horario de las eucaristías es: 10:30, 11:30, 13:00 y 19:30. La eucaristía del martes 31 a las 19:30 será de la Víspera de Todos los Santos.

2 de noviembre: Conmemoración de los fieles difuntos. Las eucaristías son a las 10:00 y a las 19:30. Estamos invitados a la Adoración Eucarística (de 17:00 a 21:30) para orar por nuestros difuntos.

3-5 de noviembre: Convivencia de confirmación, postconfirmación y jóvenes en Los Molinos.

7 de noviembre: Funeral a las 19:30 por D. Carmelo, párroco de Sta. Eugenia.

TESTIMONIO DE LA MISIÓN Y MISA DE ENVÍO



Con motivo de la celebración del DOMUND, el pasado sábado 21 de octubre tuvimos la oportunidad de escuchar un testimonio compartido, de primera mano, por los cinco jóvenes de nuestra parroquia que el pasado mes de agosto fueron llamados a la misión en República Dominicana.

En el testimonio nos contaron cómo fue su experiencia en las comunidades de Duvergé, Cabral, y otras, tanto con niños, jóvenes, ancianos o enfermos; de una manera dinámica intercalando el testimonio con pequeñas anécdotas, fotos de la misión y experiencias personales de fe.

Los que acudieron tuvieron la oportunidad de hacer varias preguntas al final del testimonio, que se cerró con una pequeña canción en la que todos participaron.

Para cerrar la semana, el mismo domingo 22 tuvo lugar la misa de envío de los diversos agentes de pastoral. A saber: catequistas (infancia, preas y confirmación), Cañada, medios, misión, coro, Biblia, pastoral de la salud, amigos de Jesús, grupo de Belén, mantenimiento, liturgia, Cáritas, familia, prebautismales, Consejo Económico, y Consejo Pastoral.

La misa contó con dos gestos especiales. En primer lugar, después de la homilía, representantes de los grupos se acercaron al altar para recibir una vela encendida desde el cirio pascual, representando ese envío personal que nos hace el Espíritu Santo a realizar nuestra misión. Después, los sacerdotes impusieron sus manos sobre cada uno, bendiciéndoles y llamándolos a la misión.

Enlazando con el lema del DOMUND, la celebración se enmarcó también dentro de la festividad de San Juan Pablo II, donde se recordaron sus palabras: “No tengáis miedo a abrir las puertas a Cristo”.

La celebración tuvo gran acogida por parte de la comunidad y ayudó a completar el fin de semana misionero, uniendo más a la familia.

 @parroquiase

 @parroquiasantaeugenia

 Parroquia Santa Eugenia

 parroquiasantaeugenia@gmail.com

 913317190 691899919 (urgencias)